

NIGHTFIELDS

GILBERTO ZUÑIGA



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA

Lic. Alfredo Félix Buenrostro Ceballos
Rector

Mtro. Alejandro Mungaray Lagarda
Secretario general

Dr. Conrado Noriega Martínez
Vicerrector zona costa

Lic. María Dolores Sánchez Soler
Directora general de Extensión Universitaria

Diseño: Raúl Jesús Rincón Meza

©Universidad Autónoma de Baja California
Av. Obregón y Julián Carrillo, Mexicali, Baja California,
MEXICO
ISBN: 968-6260-43-9

INDICE

Presencia esperada	7
Freeway	9
Anata	11
Plaza Santa Cecilia	13
No quiero manejar de prisa	14
Canto del desterrado	15
25 de diciembre	21
Sol de junio	22
Bol corona	23
San Ysidro	24
El extranjero	25
El vágabundo	26
Descenso	27
Rostro de Luna	31
Flores amarillas	32
Solsticio de invierno	33
Nighfields	34
Presencia inesperada	35
Pasaje Los Globos	37
Voces ajenas	39
Vaivén	41
Estancia del silencio	43
Now is the winter of our discontent	46
La bailarínadel balcón	49
Insomio	52
Viaje	55

*A mis padres: Pedro Zúñiga Murillo
y Francisca Lizárraga de Zúñiga.*

PRESENCIA ESPERADA

Sé que me sigues.
Pasan los días, llamas
y me escondo.

Detrás de las paredes acecha
la fiera
y tu señal llega por un sueño que no es sueño

Sé que me sigues de cerca
por un rumbo sin rumbo

Sin rostro

¿quién se asoma en el espejo?

Hace días que no puedo con tanto

La luna llena todos los huecos.

FREEWAY

Esa sangre que se va
cuando besa al sueño que despierta al otro
regresa al corazón que ofrece
entre el hueco de su puño una paloma
se debate en vuelo
sístole y diástole donde termina
empieza su destino blando.

Mas dentro el ritmo continúa
y se deshace con hambre la criatura
que devora el fruto de la llama.

AMATA

Si azul es el polvo de siempre
veo los días de agua pasar
por mis manos intocables, cercanas
a los dedos que resbalan
al valle de agua del cuerpo de la luna
Hasta más no saber

Y si abriera más tu puerta
si me abandonara
a este tinte brusco de palabras
que tomo y se disparan, por decir algo:

pájaros azules
que tú
encendiste
en la bruma que me arroja al rosal de tu blusa

(Hay voces que arañan a la voz desnuda
la retuercen en el taburete de los días
desolados dioses).

Metido en el callejón de los renglones
me muerden las espinas de agua

tocan mi vida
porque de esta noche está más cerca
la llamada que recoge tus susurros
un ave que desciende con todo y jaula
el horizonte que levanta infinidad
de soluciones dispersas conjugadas
en un verso
hongo reptil pez labios que se alzan.

PLAZA SANTA CECILIA

Cuando un árbol es un árbol
el camino se despeja
viento en la sombra
la paloma
que baila en el fondo de la fuente,
virgen negra
de músicos, cantineros
y mujeres que doblan sus lunas en las ventanas
de esta plaza
que saca el traje percutido.

NO QUIERO MANEJAR DE PRISA

No quiero manejar de prisa
hoy que me llevo a mi mismo para siempre

aunque los años pasen
como flechas que se clavan
sin dar en el blanco.

CANTO DEL DESTERRADO

I

El elixir se derrama
en la escalera
del político

su rostro hinchado
en la oscuridad
derrumba

los viejos pasos a la casa del verano
que cruzaba el río en la brisa oliva
los niños pájaros que ungían
la melena de los eucaliptos
aquel rebaño sumergido en la última
llama de la vela.

II

De las tempestades de azúcar
de los sueños vegetales
del dormitar profundo de los mares
iracundas sonrisas contra el viento
tolvaneras que unen la ciudad al campo
callan los cuervos
en calles sin salida
los alquimistas ebrios gritan:
¡salgan, la ciudad es nuestra!

III

Quiero partir, no
pero me buscan
los ojos de sal
entre las pausas
el silencio del alacrán
en el teléfono, televisor y en todos
los uniformes

no sé
pero me buscan
en los corredores de las leyes
los hombres que comen de lo que no duermen

moran en el arcón dorado
negocian con los rayos de luz
saltan en los tímpanos de la mujer
que vive en el centro de la tierra

IV

No paguemos por el agua
de las vacas que flotan y sacuden su alma
la lluvia quiero, de nuevo ver

envuelto en todo
el pulmón que respira
sobre los nervios del campo

me voy y recuerdo
la serpiente que dejó sus crías
en las viejas ramas de los huertos

esta ciudad en la que estamos
ahora labio del polvo
en todas las ventanas

V

Como si un lagarto
cohabitara la noche
no podrás salir
sin la bendición del agua

padre, elijo el mar entre todos los aromas
porque me toca
acostarme y levantarme
para ir a pescarlo

ahí donde se forman los cantos
las hojas muertas renacerán...

25 DE DICIEMBRE

El destello de luz en mi ventana
y una voz que me levanta entre las sombras de cobalto

Me veo en el espejo, me voy por el espejo...

Afuera llueve sobre todas las cosas
los cuerpos vacíos brillan
los pinos tambaleantes se acurrucan en la tierra

La lluvia limpia nuestros techos de hule y de mercurio

En el viento los pájaros son eternos.

SOL DE JUNIO

El atardecer desgaja la naranja
recoge la mesa húmeda del eco
tensa su cuerda en el iris del agua
el sol que se hunde en los poros
abraz a la mujer del sueño.

BOL CORONA

Tres hombres con traje negro
se sientan aquí cerca
conjurado con sus voces pardas
en el piso suspendido
el taconeo de una mujer.
Son los mismos hombres de ayer
en el viejo restaurante
de las sombras.

SAN YSIDRO

Un viento de agua
madrugada oscura
recuerdo que gira en las venas del café:
un hombre trabaja
junto a la señora que sorbe el contenido
de su Biblia
dama envuelta en el turbante
tembloroso del deseo.

EL EXTRANJERO

Voy a morir
entre la dulzura del viento que se quiebra
por la costa de azulejos

Ya no rompen olas entre las piedras
ni el musgo cobija a los extranjeros

Por la mañana el mar
toma un fuerte giro
también mi cuerpo.

EL VAGABUNDO

En las cercanías azules
cuando pienso y no me veo
en la espiral donde vago
sólo el silencio queda.
Una lluvia de pronto azota mi espalda:
quiero dormir...

Los pensamientos sin juego
de nuevo pretenden revolcarme en mundos planos.

¡Qué dicha saber que ya no necesito estos zapatos!

DESCENSO

El poeta es un fingidor.
Finge tan completamente
que llega a fingir que es dolor
el dolor que de veras siente.

Fernando Pessoa

I

Mis ojos van cediendo al día
que pasa
con los pies tocando el agua.

Llegaré hasta el fondo
de la sombra
(pasan unos pájaros)

Cae el líder
Cae el día
en la funeraria del azul marchito
el Cristo sangrante en las iglesias.

II

Juego que me entierro en el panteón España
sin pecado original concebido

Cae la tarde con su velo blanco

(abajo espero con un dolor que fortifica el alba)

una sola palabra tuya
bastaría para sanar mi alma
una sola palabra
una...

III

¿Para qué vivir?
para sacar mis ojos en el temblor
oscuro de la cama

(regresa la náusea)

Quién iba a pensarlo
si de niño
tan sólo escuchaba
el canto del pájaro
volando de la almohada a la mañana.

IV

Lentamente danza
mi cuerpo de serpiente

se desliza
y desciende hasta abrir

el séptimo sello
de esta tarde

al toque final de las trompetas
en tu infierno

reino hasta que el sol brille
y tus ojos

reflejan el alma
lumínosa

del mar

ROSTRO DE LUNA

**Un rostro
de luna
aparece por
la calle
el mar sin
olas
agita su
silencio
y en cada
gota derramada
carcome cuerpos.**

FLORES AMARILLAS

Me escribe mi hermana:
carne roja en la pezuña del caballo

Y le contesto:
Ya no le temo a la oscuridad
porque Ariadna con su carretilla ardiente
nos deja flores amarillas
todas las mañanas
escucho los maullidos finales de la batalla nocturna

La carne al rojo vivo es un sueño
en el caballo de pezuñas de oro.

SOLSTICIO DE INVIERNO

Salgo del frío de mi casa
miro el cielo y quedo suspendido

mis perros ya descansan en los espacios del sol
vienen hacia el escalón en que derivo
me lamen con su lengua tibia,
veo de nuevo el patio

esta noche velaremos con todos los ojos
al mar abierto.

NIGHTFIELDS

Desde esas estaciones
donde habitan las sombras
la loca se jala los cabellos
salta el beso rosa junto a la telaraña del diván

Esa oscuridad tocará mañana
este mismo paso lento sobre el concreto

somos nosotros los que olvidamos
aquella fuente donde sueña la noche
amiga muerta que camina por la calle.

PRESENCIA INESPERADA

a Remedios Varo

I

Un velo frío
una habitación oscura
alguien con ojos fijos en la niebla
acaricia
el claro de la luna

II

Se van las raíces por las puertas negras
trepan los peldaños del laberinto
abren su luz en la mesa
alguien enciende el aire con su lengua azul en nuestra nuca
las corrientes se conectan
se filtran en el corazón de los amantes.

PASAJE LOS GLOBOS

La luz del agua
cruza la tiniebla
el puente y la casona de los cuartos rojos

los vientos del desierto arrastran su barbilla,
en el cuadro
giran las esperas, las inmensas esferas
que Juan pulía hasta perderse

entre los dioses y animales prendidos

en el terciopelo perfumado de Sara
un niño truena la piel del pasaje

en la calle
manantiales de rubias que revientan
los globos amarrados a las sillas.

VOCES AJENAS

I

Como el ave que se posa en el árbol
y el pez que ignora la presencia
los años
niños caídos en el Juego.

II

Oscurece
piso el pasto fresco
entre voces ajenas
que abrazan los huecos en el aire
al despegar el rayo
de los dedos del baldío
sobre la ropa tibia
sus ojos.

VAIVEN

La piña reflejada en el cristal
inmóvil, sin color
recoge los sonidos de este restaurante,
pende de lo que espero y no llega
de lo que no sé

Cuando pasan otros cuerpos me lleva
el ruido de los abanicos alarma la sangre caliente
arrulla la noche que transita
el eco a la caída del orín,
dormimos en la sala, en los cuartos
y el patio interior

los alacranes nos acechan desde sus guaridas
mi madre mató tres esta mañana
picoteaban ferozmente en sus tacones
afuera ronda el ladrón
el mismo que vino a ver desnudas a nuestras mujeres
mientras dormían
y dejó su sangre al saltar la barda.

ESTANCIA DEL SILENCIO

Y no basta cerrar los ojos en la sombra

Xavier Villaurrutia

I

Del rumor del mar
nadie escapa
ni descansa en la sombra
de las cálidas reuniones de las tardes

antes de apagar la luz
entre las sábanas.

II

El canto amarillo de los pájaros
se evapora de pronto hacia otro lado
ave que conoce todo
augurio de una tierra en llamas
entre el ruido y humo
de camiones
y el peso de mis pies
ardiendo por el cuero
brotan
como espejos en el aire
las sombras de los que partirán.

III

El viento sigiloso
se acerca a mi oído
y me dice:

que ya fuimos
que ya somos

barreras que el potrillo se apresta a saltar

Mientras nosotros en un rincón

nos seguimos preguntando

por la fuerza del silencio.

NOW IS THE WINTER OF OUR DISCONTENT

Se recorre la niebla de invierno y
aún sigo siendo un extranjero

Con el aire frío me doy cuenta
que ya no encuentro alivio en unas simples manos

La primavera me llenó de miedo y soledad
¿No hay respuesta entre nosotros
que guardarnos nuestros corazones como presas?

¿O es que en realidad, tan sólo nos queda
mirarnos a los ojos y rendirnos al Misterio?

Aquí en este mundo nadie tiene la palabra:

Dame la mano

Quizás no he sufrido lo bastante.

Dame la mano:

Deja ser al dolor

Platico conmigo mismo
Diosa, Diosas
Dios, Dioses

¿Dónde están
¡Tanto hemos hablado!

LA BAILARINA DEL BALCON

I

Sé que la gaviota que me ve, sabe dónde estás
tocando con tus manos largas otro viento

Ya la amapola extingue poco a poco tu aroma
pero sé que te quedarás por siempre en estas playas
en este espacio de mundo vivo derruido

Nunca supe que ya era tiempo para ese adiós
detrás de las bardas no hay tiempo que perder
nosotros nos quedaremos un rato más
con los ojos fijos en las olas que se forman
mirando con miedo a todas partes

II

El mar se compadece
un cigarro apagado
el café frío
un debo ir a comer,
la gaviota parada en su sombra
al tocar las arenas espejeantes.
La mesera de los ojos vizcos
regresa al Kena
"abdomenes flojos y protuberantes idetestables!"

Nos encontraremos cuando los geranios se bañen en la
brisa

"Que súbele que bájale. . .

Los muertos están con los muertos
y los vivos con los vivos
yo no sé dónde estás

III

**La nostalgia del mar es diferente
el aire de las cuatro
mueve los manteles de las mesas del balcón
el radio se pelea solo**

**caen las hojas de la palapa destruida en el invierno
el sol se va diciendo tantas cosas...**

INSOMNIO

De los ladridos de la noche salían los lamentos de una
mujer

Era la madre que rondaba la casa de la niña
ahora lo sé
para clavarle los dientes al acercarse el otoño

Del piso de madera
salen enfermos los crujidos al paso
del vecino que se fue

marcan el tiempo de lo oscuro:
el avión envuelto en una nube roja
la sirena que aúlla en el desierto mercurial de los domingos

Del ropero regresan las mujeres gordas
a sentarse sobre mis piernas de agua

Un extraño se suena la nariz

Del canal llegan los gritos de una grulla con el pico mojado
por la niebla

¿Soy el viajero que toma leche en el desierto de Arizona?

Toda la noche fuera
los hombres grandes iban tras el ladrón

De la lámpara del cuarto de mi hermana brotan salamandras
en mi oscura espera de que alguien con la cara gris
se asome a la ventana y me diga
que tiene miedo, hambre y sueño.

VIAJE

No hubo tal viaje
apenas una nube sostiene el horizonte
busco un rincón en la sombra
para espiar a los pájaros del patio.

Esta publicación se terminó de imprimir en mayo de 1991. Su edición estuvo al cuidado del Departamento Editorial y Diseño Gráfico de la Dirección General de Extensión Universitaria. Su tiraje consta de 750 ejemplares.

Serie: Literatura



Universidad Autónoma de Baja California
Mexicali, Baja California, MEXICO